

MALDITO SEA EL HOMBRE QUE CONFÍA EN EL HOMBRE:

UN PROJET D' ALPHABÉTISATION

FESTIVAL DE OTOÑO EN PRIMAVERA



FOTO: LAURA M. LOMBARDIA

“Así dice Yavé: Maldito el hombre que en el hombre pone su confianza, y de la carne hace su apoyo, y se aleja de Yavé su corazón”. Esta cita, procedente del

o de Jeremías

(17,5) proporciona el título (al menos su primera parte) del último espectáculo de

Angélica Liddell

. La creadora dice haber escuchado por primera vez esta inquietante

libr

imprecación en una película de

Pier Paolo Pasolini

, desde el que relee la maldición bíblica como desesperada constatación de la indignidad humana.

Si

Jeremías

advertía a los suyos de los peligros del engreimiento y de la soberbia y les conminaba a depositar su confianza en

Yavé

, en vez de hacerlo en sus propias fuerzas,

Angélica Liddell

ha prescindido de los dioses, pero ha tomado conciencia de la imposibilidad de fiarse del ser humano, marcado indeleblemente por la maldición que lo convierte en un ser inicuo, carente de bondad. El viaje de la creadora hacia la cita bíblica pasa por la lectura de una

Anna Karenina

que ha experimentado

la pérdida definitiva de su inocencia y se ha deslizado por la pendiente de la desesperación. El odio es la última etapa de este viaje, un odio que incluye a su propia persona y,

desde

ella

misma, a todos los demás. Esta actitud exige reformular la experiencia vital y el balbuceo del aprendizaje de un idioma presta las herramientas para la observación extrañada de la vieja realidad conocida y la consecuente posibilidad de renombrarla.

Maldito sea el hombre que confía en el hombre comienza precisamente con una clase de lengua francesa para niñas, a las que se les enseña el alfabeto con una relación de ejemplos que servirán después de pauta para las

escenas del espectáculo propiamente dicho, en el que esas palabras pierden su inocencia primigenia para mostrar la brutalidad obscena de las relaciones y las conductas humanas. Miserias como la violación infantil, la hipocresía social, la xenofobia y otras muchas formas de violencia y opresión se entrecruzan a lo largo de este espectáculo, acaso más elaborado formalmente y más pulcro que otros trabajos de

Angélica Liddell

, aunque no por ello menos crítico ni menos ácido e incisivo.

Sin embargo, parece advertirse alguna evolución en su poética, que resulta ahora más humorística y más delicada también. Algunos elementos del espectáculo, como la asociación de la música de

Schubert

a una pureza que no deben marchar las manos que tocan el piano, recuerdan a

Gólgota picnic

, la última producción de

Rodrigo García

mostrada en Madrid.

Si en esta era la música de

Haydn

ejecutada al piano en un escenario en el que estaba ausente cualquier otra acción física que pudiese enturbiar

el majestuoso concierto, en

Maldito sea el hombre que confía en el hombre

, el piano permanece sólo en el escenario mientras se reproducen una y otra vez las notas de la partitura de

Schubert

ante la actitud reverencial de las dos actrices, que lo escuchan extasiadas. Estas dos actrices, la propia

Angélica Liddell

y

Lola Jiménez

, configuran una suerte de hilo conductor en la primera parte del espectáculo: mantienen una afectuosa relación de camaradería y acometen el proyecto común del viaje a París, mezcla de viaje iniciático, búsqueda de la utopía y descenso a los infiernos de la maldad y de la estupidez humanas. Hay retazos de conversación, pero predominan los monólogos o los movimientos coreografiados y las relaciones con objetos diversos, que componen escenas en las que se glosan irónicamente las palabras que aprendían las niñas en la escena que servía como prólogo del espectáculo. Y todo ello contrapunteado con las acciones de los acróbatas orientales, que aportan notas de levedad,

de belleza estética y hasta de humor, pero también remiten a esa otredad sobre la que la que el espectáculo – y el teatro de

Angélica Liddell

en su conjunto - se propone reflexionar.

El espectáculo es rico en momentos intensos, en pasajes de escritura brillantes, en escenas sugerentes, en imágenes poderosas, pero muestra también momentos de debilidad, singularmente en la segunda parte. Por ejemplo, el dilatado monólogo del actor

Fabián Augusto Gómez

, parece repetitivo y previsible, cuando no truculento, pero, sobre todo, es su interpretación emocional y melosa, la que proporciona un inopinado e innecesario tono moralista, que contrasta con el trabajo distanciador y extrañado de

Angélica Liddell

y

Lola Jiménez

. Mientras la interpretación de estas actrices

llama la atención por su potencia y por su capacidad de

susitar el sarcasmo, el trabajo de este actor provoca un inevitable decaimiento.

Sin embargo, el espectáculo se recupera en sus escenas finales, en las que se construye una espeluznante estructura con figuras que representan seres humanos lacerados, que recuerda por momentos a algunos de los espectáculos de Kantor.

Y merece singular reconocimiento la iluminación impecable que firma

Carlos Marquerie

.

Título:

Maldito sea el hombre que confía en el hombre: un projet d'alp

Escenografía, vestuario: *Angélica Liddell*

Escultura:

Enrique Marty (Pieza cedida por Deweer Gallery - Otegem, Bel

Diseño de iluminación: *Carlos Marquerie*

Profesor Taichi y coreografía: *Ángel María Costalago*

Realización de escenografía: *Josune Cañas*

Taxidermia: *Arte Ibérico, S.L.*

Banco de Taxidermia: *Justino Álvarez*

Realización de complementos: *Polémicos*

Técnico Disklavier: *Adam Casanova (Piano Importa)*

Pianista grabación: *Almudena Irujo*

Traducción: *Christilla Vasserot*

Intérprete chino-español: *Paño Le*

Jefe Técnico: *Ernesto Ruiz*

Maquinista: *Renald San Miguel*

Técnico de iluminación: *Óscar Gómez*

Sonido: *Félix Magalhães*

Regiduría: *Carmen Menager*

Producción y Logística: *Wen Adeva*

Producción ejecutiva: *Carmensindo Puche*

Producción: *Iaquinandi S.L.*

Coproducción: *Festival de Otoño en primavera y Festival d'Avignon*

Con el apoyo de: *Comunidad de Madrid y Ministerio de Cultura –INAEM*

Agradecimientos: *Teatro Auditorio San Lorenzo de El Escorial, Carmen López Me*

Vaquero, La Realidad, Ludmila Winogradow y Tatiana Arias.

Y EN ESPECIAL *a María José F. Aliste.*

Intérpretes: *Fabián Augusto Gómez, Lola Jiménez, Angélica Liddell, Carme*

Acróbatas: *Xiaoliang Cao, Jihang Guo, Sichen Hou, Haibo Liu, Changshen*

Voz en “off”: *Christilla Vasserot*

Maldito sea el hombre. A Liddell. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Lunes, 23 de Mayo de 2011 17:25 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:48

Y las niñas: *Ana Boston, Alba Braybrooke, Florence Braybrooke, Alicia Díez*

Dirección: *Angélica Liddell*

País: *España*

Idioma: *Español*

XXVIII Festival de Otoño en Primavera

Duración aproximada: *2 horas y 30 minutos (con intermedio)*

Estreno en Madrid: *Matadero (Naves del Español) (Sala 1), 19 – V - 2011*



Maldito sea el hombre. A Liddell. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Lunes, 23 de Mayo de 2011 17:25 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:48



Más información

Maldito sea el hombre. A Liddell. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Lunes, 23 de Mayo de 2011 17:25 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:48

[Maldito sea el hombre. A. Liddell.](http://www.madrid.org/fo)
www.madrid.org/fo

Eduardo Pérez – Rasilla
Copyright©pérezrasilla



Matadero madrid

naves del español

DIRECTOR: MARIO GAS

paseo de la chopera, 14

28045 - madrid

metro: legazpi, líneas 3 y 6

bus: 6, 8,18,19, 45,78 y 148

Cercanía: embajadores

<http://www.munimadrid.es>

Entradas: Sucursal de la Caixa de Cataluña

Maldito sea el hombre. A Liddell. Crítica

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Lunes, 23 de Mayo de 2011 17:25 - Actualizado Sábado, 13 de Agosto de 2011 14:48

y Tel-entrada (24 horas) 902 10 12 12

